

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO X.—NUMERO 463

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 31 de Enero de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes.	0'50 ptas.
Fuera, al trimestre.	2'00 »
Número suelto	0'10 »
Número atrasado	0'20 »

POLVO Y HUMO

Con arrestos de titán inicióse una campaña de moralidad con tendencias á sanear nuestra Diputación provincial, donde todavía se continúa viviendo en una atmósfera tan cargada de pútridos miasmas que axfixian; pero es el caso que aquel empuje parece haberse paralizado ó cuando menos contenido, toda vez que hasta el presente nada se ha visto de práctico como derivado de la magna labor intentada.

Es decir, como ver algo se ha visto, y es que las iras de los adversarios se han estrellado contra empleados de la Diputación, que si alguna falta pueden haber cometido fué sin duda con el buen deseo de contentar á los que mandan y son árbitros de destinos, que por ser el sostén de la familia, hay precisión de sostener, á veces contra la voluntad del que no tiene más remedio que sucumbir ante el imperioso mandato del que, si no es obedecido, amenaza y conmina con el hambre.

No es, pues, por este flanco por donde deben dirigirse los tiros de los que quieren regenerar la política provincial porque no conseguirán otra cosa que levantar polvo y hacer humo, nó; más arriba es á donde hay que dirigir la puntería con denuedo y sin vacilaciones impropias de quienes, abnegados, se arrojaron la misión de desterrar de nuestra provincia vicios y corruptelas que fueron poco á poco conduciéndola al desprestigio y al descrédito, hasta el punto de que la provincia de la Coruña puede bien figurar como modelo de inmoralidad en lo que á los amaños políticos se refiere.

En un artículo que en estas co-

lumnas hemos publicado sobre este mismo asunto, apuntábamos el temor de que probables obstáculos, compromisos é influencias saliesen al paso para impedir la campaña iniciada de moralización, y mucho nos tememos que hayamos sido profetas, porque tanto valdría no haber disparado el primer cañonazo que, por lo visto ha sido cargado con pólvora sola.

Hace falta limpiar, remover, aventar para que el enrarecido aire se purifique y si en los comienzos se muestra debilidad, continuaremos padeciendo el mal hasta que una hecatombe dé al traste con todo y en la catástrofe sean comprendidos culpables é inocentes.

Persuádanse de ello quienes pueden hacer algo en pro de la provincia, y merecerán la gratitud de todos los hombres honrados sobre los que pesa esta abrumadora nube de polvo y humo.



MAMUEL CURROS ENRIQUEZ

Nunca se muestran los hombres más dignos que cuando reconocen y confiesan un error cometido, y así, los que por mala inteligencia, ó no bien aconsejados, osaron algún día juzgar equívoca y ligeramente la actitud de nuestro gran poeta Curros Enríquez, al reflexionar en su error y al atenuar sus efectos, se han colocado á tanta altura que merecen los elogios de todos los hombres sensatos.

El insigne vate, por causas que no ignoran nuestros lectores y que no habremos de repetir para no avivar extintos rescoldos, hallábase un tanto distanciado de la colonia gallega, residente en la Haba-

na; su pena era grande, su dolor justificado: alma sin alas carecía de apoyo, pues quienes dárselo debieran negábselo con fútiles pretextos y rindiéndose á la calumnia.

Pero la reacción vino, y los mismos que lo denostaran uniéronse á los defensores y todos leales, dieron á Curros Enríquez la mayor de las pruebas de compañerismo, adhesión, cariño, admiración y patriotismo.

Al efecto, la noche que cerró el año 1903, víspera del santo del eminente poeta, gran parte de la colonia gallega á cuyo frente iba su representación más genuina en las personas de los presidentes del *Centro Gallego y Sociedad de beneficencia de naturales de Galicia*, presentóse en la redacción del *Diario de la Marina* en que trabaja el Sr. Curros, y allí, entre aclamaciones y aplausos, discursos y ovaciones, entusiasmos y protestas de amistad, se entregó al eximio gallego un lujoso album con sentida y patriótica dedicatoria que suscribían miles de firmas.

El Sr. Curros, conmovido respondió elocuentemente al agasajo agradeciendo la justa reparación, y los allí presentes hicieron votos unánimes porque nunca ni por nada vuelva á aflojarse el lazo de solidaridad que debe existir entre los hijos de la región gallega que moran en Cuba y el hombre que en aquel continente es el símbolo de las glorias galicianas.

La prensa de Cuba nos ha suministrado las noticias que comunicamos á nuestros lectores, y por lo que nos afecta, con el alma rebosante de regocijo ansiamos, con la más extremada vehemencia, que los deseos de todos se hagan

firmer y que el gran Curros, el amigo entrañable al que de corazón queremos, no tenga más motivos para que se despierte y reerudezca su nostálgica afección.

VIZCONDE DE ALMEIDA GARRETT

No es esta la primera vez que las columnas de REVISTA GALLEGA se honran ocupándose en el gran poeta portugués, Almeida Garrett, lo mismo que en otros escritores lusitanos.

Para nosotros los gallegos los portugueses son tan nuestros como si hubiesen nacido en nuestro suelo.

¿Qué otra cosa es Portugal sino prolongación de Galicia? Podrán las conveniencias políticas haber hecho del poético Miño, frontera artificial; pero para nosotros no existe tal barrera levantada por los hombres: antes al contrario el río gallego al desembocar en el Océano es lazo de amor que une dos pueblos que teniendo un mismo origen debieran tener también una misma historia.

El 4 de febrero próximo es el aniversario del nacimiento en O Porto del insigne Juan Bautista de Almeida Garrett, que vino al mundo en igual fecha del año 1799.

De él dijo nuestro distinguido paisano Sr. Romero Ortiz «puede decirse que nació á tiempo, y donde más convenía á sus futuros y espléndidos destinos.» (1)

«Exilado por tres veces,—escribió un su biógrafo—soldado e propagandista da Liberdade, juiz, embaixador, deputado, par do reino, ministro da Coróia, cronista mór do reino, inspector geral dos theatros, director do Conservatorio, Almeida Garrett, não diferente era dos homens de honra, que apesar de servir com zelo todos esses cargos, ainda teve sobras de tempo para criar, em todos os ramos da litteratura portugueza, a obra mais intellectual que até então fóra realizada.» (2)

Bien hacen, pues, nuestros hermanos de allende el Miño, en honrar como se merece la veneranda memoria del restaurador del teatro portugués.

(1) *La literatura portuguesa en el siglo XIX*, estudio literario por D. ANTONIO ROMERO ORTIZ.—Madrid, 1869, pág. 165.

(2) *Quem foi Almeida Garrett*, traços principaes da sua biographia por ALBERTO BESSA, Secretario del Consejo Director de la Sociedad Almeida Garrett, socio correspondiente de la Asociación de Periodistas y Hombres de Letras de Porto y Secretario honorario de la Asociación de la Imprenta portuguesa. Edición fuera de venta destinada á los bibliófilos, escritores y periodistas de la amistad del autor.—Lisboa, 1903, página 3.

A la simpática Asociación que en Lisboa lleva el nombre del gran poeta, estaba reservado rendir el homenaje debido á quien tan alto puso las letras portuguesas.

Tras no pequeños esfuerzos y redobladas gestiones pudo conseguir que los restos del gran poeta fueran trasladados á sepultura digna de sus méritos en el Panteón de los Jerónimos.

Pero aun hace más la Asociación Almeida Garrett que preside dignamente el distinguido prócer Excmo. Sr. Conde de Valençes, par del Reino. En todas las efemérides de la vida del ilustre Almeida Garrett da gallardas muestras de sus iniciativas para rendir homenaje á la memoria del insigne escritor y hacer perdurable su recuerdo en el pueblo portugués. ¡Cuando los gallegos haremos otro tanto por nuestras glorias!

Apréstase dicha sociedad á conmemorar el natalicio de Almeida Garrett y no queremos que en tan solemne acto falten, entre los homenajes al ilustre muerto, los de Galicia, siquiera sean los humildes que puede tributarle REVISTA GALLEGA. Vaya, pues, el nuestro á sumarse con los que ese día se consagren al poeta.

Gracias á las iniciativas de la Asociación Almeida Garrett no pueden aplicarse á los gloriosos restos del poeta los amargos versos con que termina su magistral poema *Camões*, en los que doliéndose de la indiferencia portuguesa, dice:

«Onde jaz portuguezes, o moimento
que do immortal cantor as cinzas guarda?
Homenagem tardia lhe pagastes
no sepulero siquer... Raça d'ingratos!
Nem isso, nem un tumulo, uma pedra
uma letra singela!—A vos meu canto,
canto de indignação ultimo acento
que jamais sahirá da minha lyra,
a vos, o povos do universo o invio.
Ergome a delatar tamanho crime,
e terna a voz me gelará nos labios.
Lyra da minha patria, onde hei cantado
o lusitano jnvelecido! nome,
antes que n'este escolho, em praia estranha
quebrada te abandone, este só brado
alevanta final e derradeiro:
Nem o humilde lugar onde repoisan
as cinzas de Camões conhece o luso.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

Coruña, enero 1904.

ESCUELA GRATUITA

DE NIÑOS POBRES Y DE CIEGOS

De una bien escrita Memoria que hemos recibido del ilustrado director de la Escuela de ciegos y niños pobres, extractamos lo siguiente:

«Diez años se cumplieron en diciembre último desde la creación de este establecimiento dedicado á la instruc-

ción de ciegos, y parece haber llegado la ocasión oportuna para que el director, profesores y alumnos del mismo testimonien públicamente su agradecimiento así á las corporaciones provincial y municipal, como á los socios protectores que coadyuvan á su sostenimiento.

»Pero esta ayuda no alcanza, preciso es decirlo, á adquirir los muchos y costosos aparatos que para la enseñanza intuitiva de los ciegos se requieren, pues no encontrándolos en el comercio de la localidad se hace preciso encargarlos á Madrid ó al extranjero, razón por la cual alcanzan un precio tan subido que hacen casi imposible su adquisición con los recursos actuales.

»Para que la escuela alcance el grado de desarrollo que por su benéfico fin merece, excitamos á las corporaciones y á los particulares á que hagan un nuevo esfuerzo para lograr que este establecimiento de enseñanza pueda llevar en lo sucesivo una vida más desahogada y próspera.

»Muchas personas hay en la localidad que ni aun noticia tienen de la existencia de esta escuela de ciegos, á pesar de haber sido fundada hace diez años, y si lo saben no se dan cuenta de la difícil vida que arrastra, pues de no ser así se apresurarían á engrosar la lista de suscripción.»

Razón tiene el filántropo fundador de aquel establecimiento, presbítero D. José María Salgado: el sostenerlo implica gastos y sacrificios que por tratarse de una tan grande obra de caridad debemos todos, corporaciones é individuos contribuir para que se propague, aumente y vincule.

LA VELADA DEL DOMINGO

Muy buena resultó la velada celebrada el domingo último en el teatro principal para recaudar fondos y adquirir instrumental para la banda popular.

La Escuela regional gallega de declamación interpretó el juguete *Los postres de la cena* y en esta obrita demostraron una vez más sus condiciones para la escena las Srtas. Consuelo Puga y María Anguita, del mismo modo que los Sres. Jambrina, Lago y Lens que tomaron parte en la representación mereciendo aplausos.

Con largueza se los tributó el público á la Srta. Judith Muñiz, que cantó una aria de *Sanson e Dalila* y una *Serenade* de una manera acabada, y á la Srta. Omencia Pinacho que la acompañó al piano con maestría, revelándose profesora en dicho instrumento.

Los alumnos del Gimnasio F.

Calvet estuvieron á la altura de muchas notabilidades que pisan las arenas del circo y obtuvieron muchos y muy calurosos aplausos.

Cuantos números ejecutó la banda fueron recibidos con palmas y bravos, pues no cabe dudar que ya en sus comienzos constituye una colectividad artística llamada á conquistar lauros si persiste en la unión y si los músicos que la forman son constantes en el estudio y así se lo recomendamos.

El maestro D. Manuel Sánchez Yáñez ha conseguido reunir un núcleo de profesores que atienden admirablemente los movimientos de su experta batuta.

Entre las varias obras musicales que en la velada de referencia interpretaron, descuella una fantasía del primer acto de *La Bohemia* ejecutada de un modo magistral.

La directiva de la *Liga de amigos* obsequió á las señoritas que actuaron en la velada con preciosos ramos de flores.

Nuestro parabien á todos.

UNA CARTA

Sr. D. José Piñeiro Vázquez.

Mi querido amigo: Grata sorpresa me ha causado el último número de REVISTA GALLEGA en el cual, por encargo de V. y guardando un sigiloso que más despertó mi reconocimiento, se publica mi retrato con una reseña del establecimiento que con el título de *Gran*

Hotel de Francia, dirijo en esta capital.

La acción de V. obligame, mi buen amigo, á eterna gratitud y crea que jamás olvidaré esta prueba de verdadera amistad tanto más meritoria cuanto inesperada.

Hago extensivo mi agradecimiento al señor director de REVISTA GALLEGA por su galantería al acceder al ruego de V. y por lo bien que supo interpretar sus deseos al hacer la descripción del hotel.

Créame, amigo Piñeiro, que entre las satisfacciones y enhorabuenas que he recibido por haber acometido esta empresa, ninguna iguala á la que V. espléndidamente me ha dado.

Cuente, pues, con mi profundo reconocimiento y con la amistad sincera que le profesa este su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

JULIÁN MOGÍN.

La Coruña, 25 enero 1904.

BIBLIOGRAFÍA

"Manuales Sociales-I-Crónicas del trabajo", por José Posse Villelga.

El joven Posse que en Bilbao comparte con su profesión de abogado la labor periodística, acaba de publicar un tomo de 200 páginas en el cual trata la cuestión obrera con verdadero conocimiento de los males que afligen al tra-

bajador, y dicta doctrinas en consonancia con los remedios que, según el autor, deben ponerse en práctica para hacer más satisfactoria la vida del proletariado y para que á la clase obrera vuelvan la conformidad y la religión perdidas, ó por lo menos atenuadas hasta su mayor grado.

Nobles son los designios del joven escritor que prepara ya el segundo tomo de esta obra al que titulará *Evolución del trabajo*.

Posse Villelga es un muchacho trabajador, de corazón sano y recto criterio al que las letras patrias prometen éxitos y popularidad.

Le felicitamos por su libro y le animamos para que no desmaye en su empresa.

Hállase de venta esta obra en la Librería de E. Carré, al precio de cinco reales en rústica y siete encuadernado.

"Nueva Historia y Monografías Geográficas de las provincias de España".—Cádiz y su provincia.

Con razón hemos calificado de monumental la obra con que encabezamos estos renglones, y en verdad que pocas veces se ha aplicado con mayor justicia esa designación.

Tenemos á la vista el cuaderno 10, que acaba de salir, y no recordamos que ilustración alguna haya dado á la publicación con tan notable precisión las maravillosas creaciones de Murillo y algunas de las vistas que ilustran el interesante texto.

— 184 —

duguillos le han marcado en la piel mis disciplinas y si me los agradece menos.

—Usted me dispensará, caballero;—intervino Luisa creyendo que era hora de cortar aquella charla inagotable;—pero el caso es muy diferente, y aunque yo no apruebe del todo su sistema, puede pasar en cierto grado aplicado á muchachos traviesos que por su sexo son más capaces de soportarlo. En cuanto á tratar así á niñas sensibles y delicadas...

—Pero si este dómene Juan no ve otra cosa más allá de su férula y sus disciplinas,—interrumpió vivamente Elena, estremecida ante la sola idea de que pudiesen aplicarse tales castigos á sus idolatradas hijitas.

—Señora, calma, calma;—repuso el aludido;—dójeme V. acabar de explicar mi idea. No hablo de completa igualdad de procedimientos en ambos géneros (el dómene jamás decía sexos, tal vez por resabios de cátedra); pero en cuanto á lo esencial, á la base del sistema, el rigor, subsiste incólume mi tesis; ya se aplique al masculino, ya al femenino.

¿No conoce V., señorita,—siguió con una sonrisa compasiva—que cuando sus alumnas se convengan de que no tienen que esperar de usted más que ternezas y regalos se le subirán á las narices—roto ya todo freno moral—sin que halle medio fácil de recobrar la autoridad perdida? Y entonces, adios éxito de la enseñanza,

— 181 —

—Hola, amiguito—dijo el Sr. de Orsi al joven acompañante del dómene y después de haber saludado á éste;—¿cómo queda papá?

—Perfectamente, y extrañando que anoche no hubiera V. ido por casa como de costumbre.

Por aquí comprenderemos que el individuo en cuestión era el hijo del Barón de Rocatagliata á quien hemos ya mencionado, aunque incidentalmente.

—Efectivamente, anoche no salí de casa, no me sentía bien; pero lo que es hoy pienso desquitarme ganándole más de una partida.

—Lo cual me ahorra el encargo que traía muy recomendado de que no dejase de ir, pues necesita papá hablarle indefectiblemente.

En tanto que estas frases se cruzaban y hacían pensar al de Orsi que podía quererle Rocatagliata con tanta urgencia, había entrado en conversación el dómene con la institutriz, y siguiendo su costumbre, asaz bruscamente.

—¿Con que ya hemos comenzado á aleccionar á esas malas pécoras?—dijérale.

Algo sorprendida Luisa por el introito, repúsose pronto sin embargo adivinando la clase de tipo con quien tenía que habérselas y contentóse con responder sonriente:

—No son tales como V. las ha calificado; antes muy buenas, muy dóciles y muy dignas del interés que por ellas me tomo.

Finado el estudio de la capital, se ha dado principio al de los partidos judiciales, comenzando por el de Algeciras, del cual aparece en ese cuaderno un precioso y detallado mapa.

S.

PROSA Y VERSO

LA COLINA DE LA CIENCIA

Visión escrita en inglés por Hawkesworth

Traducida por D. José Casadesús, Catedrático de inglés de la Escuela Superior de Comercio de la Coruña

Era Otoño. La serenidad del cielo, los varios frutos que cubren la tierra, el descolorido follaje de los árboles, y todas las dulces y mustias gracias de la poética estación, abrían la mente á la benevolencia y la disponían á meditar. Andaba yo vagando por un hermoso y romántico paisaje. La curiosidad dió lugar al cansancio. Sentéme en un fragmento de roca cubierta de musgo, y, allí, el rumor de las hojas que caían, el murmullo de las aguas, el zumbido de la ciudad distante, serenaronme el alma hasta darle perfecto sosiego, y el sueño me invadió suavemente al entregarme al agradable pensamiento que me inspiraban los objetos circundantes.

Al momento me encontré en una vasta llanura, en cuyo centro se levantaba una montaña más alta que yo podía imaginar. La montaña estaba cubierta de una multitud de gente, joven en su mayoría. Muchos de esos jóvenes

avanzaban con la más viva expresión de ardor en sus rostros, aunque el camino era escarpado y difícil. Los que empezaban á trepar por la colina, creíanse no lejos de la cumbre; pero, conforme adelantaban, nuevas colinas se iban levantando de continuo á su vista, y la cima de la más alta que antes discernían semejava solo el pié de otra, hasta que por fin la montaña parecía perderse entre las nubes.

Miraba yo con asombro á estas cosas cuando súbitamente aparecióseme un ángel.

—La montaña que ves, me dijo, es la Colina de la Ciencia. En su cumbre, hay el templo de la Verdad, cuya frente está sobre las nubes y cuya faz se cubre de un velo purísimo de luz. Observa el progreso de sus seguidores: calla y atiende.

Ví que la única entrada regular de la montaña era una puerta llamada *Puerta de las Lenguas*. Estaba guardada por una mujer de semblante pensativo, cuyos labios se movían de continuo como si estuviera repitiendo algo para sí. Su nombre era *Memoria*. Al entrar en este primer cercado, ensordecióme un murmullo de voces discordantes y desapacibles, las cuales crecieron de tal modo que me ví aturdido y no podía comparar los ruidos aquellos sino á la confusión de las lenguas en Babel. El camino era también áspero y pedregoso, y hacía más difícil por los montones de escombros que caían continuamente de lo alto de la montaña y por las ruinas de antiguos edificios que los viajeros á cada instante habían de traspasar. Disgustábanse muchos de tan rudo prin-

cipio, volvían la espalda, y ya no intentaban nuevamente subir. Otros, vencidas las primeras dificultades, no tenían alientos para seguir adelante, sentábanse en algún trozo de ruina, y, con aires de importancia y orgullo, harengaban á la multitud que bregaba en el fondo.

A medio camino de la Colina, observé á cada lado del sendero un espeso bosque cubierto de continuas nieblas, lleno de laberintos y encrucijadas y tortuosos senderos, todo enredado de zarzas y espinos. Era el *Bosque del Error*. Oí en él las voces de muchos que por allí andaban perdidos: llamábanse unos á otros y esforzábanse vanamente en desenmarañarse. Los árboles, en varios lugares, echaban sus ramas sobre la senda, y á menudo descansaba en la misma una niebla densísima, aunque siempre al través de ella se discernía la luz que lanzaba el semblante de la Verdad.

En la parte más grata del monte, había las glorietas de las *Musas*, cuyo oficio era alegrar los ánimos de los viajeros y vigerizar sus débiles pasos con cantos de divinas harpas. No lejos de allí estaban los campos de la *Ficción*, llenos de gran variedad de flores silvestres que brotaban con exuberancia y daban colores y perfumes exquisitos. Cerca de esos campos, había la oscura avenida de la *Alegoría*, tan artificiosamente sombreada que la luz del mediodía nunca era más intensa que la luz de la luna. Eso le daba un aire dulcemente romántico para los que se deleitan en la contemplación. Los senderos formaban intrincados rodeos, y todos terminaban con la estatua

— 182 —

—¡Oh ya he oído que tiene V. la mano muy blanda!

—Ni merecen por ningún estilo que la tenga dura.

—Y que las lecciones se amenizan con caramelitos; así me lo ha referido el Sr. de Zaldini. Créame, pues soy voto en la materia, ese sistema no surte efecto.

Sonrió Luisa con aire de compasión al notar el aire de suficiencia que tomaba su extraño interlocutor.

—Sí; es verdad que las lecciones se amenizan todo lo posible á fin de no aburrir á tierñas criaturas—repuso echándolo á broma;—también andan en juego algunos caramelitos, pero no se abusa.

Echóse hácia atrás el domine como para preparar más cómodamente su peroración. Luego con voz hueca y pausada:

—Repito—comenzó—que ese sistema es deficiente. Aquí donde V. me ve hace treinta y tantos años que me dedico á la enseñanza, ¡y si tendré yo bien conocidos los métodos más eficaces! Pues bien, de la bondad del que yo empleo responden los resultados: centenares de jóvenes iniciados por mí con notable aprovechamiento (y cuidado que esto no lo digo por alabarme sino porque viene á punto) en las diferentes carreras de la magistratura, la medicina, el estado eclesiástico. Sin embargo, todo

— 183 —

esto solo se ha conseguido á fuerza de contracción y de sudores.

Esta última palabra la pronunció el domine con una especie de grito; tal era la exaltación á que le llevaba su entusiasmo profesional.

Luisa escuchaba silenciosa oponiendo como única protesta una sonrisa semi sarcástica que vagaba por sus labios. Los concurrentes á su vez oían con interés aquella perorata, aunque movidos por diferentes afectos: con su apacibilidad acostumbrada Elena; el Sr. Albertino prometiéndose un rato de solaz con las ocurrencias del preopinante; en cuanto á Leonor, aunque aparentemente absorbida en la contemplación de un cuaderno de dibujos, puestas el alma y la vida en la escena que allí se desarrollaba y lisonjeándose de antemano de que á Luisa le llegaría su turno de sonrojarse ante alguien.

—Medrados estábamos—prosignió el domine—si fuera á andarme con debilidades y blanduras, no quedaba titere con cabeza en cátedra; y en cuanto á los resultados, nulos.

Mire V.—añadió relampagueando en su semblante cierto reflejo de orgullosa satisfacción;—repáre V. bien á este mocito que se sienta á mi lado; es uno de mis más aprovechados discípulos que está ya al fin de su instrucción preliminar para ingresar con lucimiento en la carrera que ha elegido. Pregúntele cuantos ver

de una *Gracia*, de una *Virtud*, ó de una *Musa*.

Observadas estas cosas, volví la vista hacia las multitudes que estaban trepando por la áspera pendiente, y entre ellos ví á un joven de mirada vivaz, de ojos penetrantes, de movimientos fogosos é irregulares. Su nombre era *Genio*. Lanzábase como águila á lo alto de la montaña, y dejaba á sus compañeros mirándole con envidia y admiración. Pero su progreso era desigual é interrumpido por mil caprichos. Cuando el *Placer* gorgeaba en el valle, allí se iba para mezclarse en sus cantos. Cuando el *Orgullo* le invitaba al precipicio, aventurábase hasta sus bordes. Deleitábase en andar por derroteros desviados y desconocidos, y tantas excursiones hacia fuera del camino, que sus compañeros más débiles le pasaban frecuentemente delante. Las Musas le contemplaban con agrado; pero la Verdad á menudo le miraba con ceño y apartaba su rostro.

Mientras el Genio malgastaba su fuerza en vuelos extraviados, ví á una persona de muy distinto aspecto. Llamábase *Aplicación*. Iba subiendo con paso lento y continuo, fija la vista en la cumbre de la montaña, removiendo con paciencia las piedras que obstruían el camino, hasta que dejó atrás á la mayor parte de los que antes se burlaban de su paso lento y fatigoso.

Pocos había que subiesen la montaña con igual constante firmeza. Además de las dificultades del camino, salía al encuentro de los viajeros una turba de *Apetitos*, *Pasiones* y *Placeres* que de continuo los solicitaba. Cuando los viajeros condescendían, hacíanse más y más impotentes para resistir. A menudo volvían al camino; pero sentían más crueles las asperezas, parecían que la montaña era más escarpada y ríscosa, los frutos antes sanos y refrescantes les parecían ásperos y desabridos, sus ojos se nublaban y sus piés tropezaban en cualquier obstáculo.

Vi con sorpresa que las Musas, cuyo oficio es alegrar y animar á los que se esfuerzan en subir, cantaban á menudo en las glorietas del Placer y acompañaban á los arrastrados por el instinto de sus Pasiones; sin embargo, los acompañaban poco trecho en el camino, y abandonábanlos siempre cuando perdían de vista la montaña. Entonces los tiranos doblaban las cadenas sobre los infelices cautivos y los conducían sin resistencia á los calabozos de la *Ignorancia* ó á las mansiones de la *Miseria*.

Entre los innumerables seductores que se esforzaban en extraviar á los secuaces de la Verdad, apartándolos del camino de la Ciencia, había uno tan poco formidable en su aspecto y tan suave y lánguido en sus tentativas, que apenas lo hubiera notado á no ser por el gran número de gente que había cargado con sus cadenas. La *Indolencia* (tal era su nombre), lejos de proceder con abierta hostilidad, no inducía al abandono del camino; contentábase con retardar el progreso, y, no pudiendo conseguir que se dejase el buen propósito, persuadía que se demorase la ejecución. Su toque te-

nia un poder semejante al del torpedo: disminuía la fuerza de los que estaban bajo su influencia. Sus desdichados cautivos volvían aún el rostro hacia el Templo y esperaban siempre llegar allá; pero el suelo parecía deslizarse bajo sus piés y encontrábanse en el fondo antes de sospechar que cambiaban de sitio. La plácida serenidad que al principio brillaba en sus semblantes, convertíase gradualmente en melancólica languidez. La languidez se transformaba en profunda tristeza cuando los pasajeros comenzaban á deslizarse por la corriente de la *Insignificancia*, agua estancada y oscura que no rizan las auras ni avivan los murmullos, hasta que cae en un mar muerto donde los arrastrados despiertan con el choque: al momento que sigue, se hallan sepultados en el golfo del *Olvido*.

Entre todos los infortunados desertores de la Ciencia y de sus caminos, ningunos parecían menos capaces de volver que los cautivos de la *Indolencia*. Los esclavos del *Apetito* y de la *Pasión*, podían á menudo aprovechar un instante en que sus tiranos estaban lánguidos ó dormidos para escapar de su encantamiento, pero el dominio de la *Indolencia* era constante y sin intermisión, y rara vez se le resistía hasta que la resistencia era vana.

Contempladas estas cosas, volví los ojos hacia la cumbre de la montaña, donde el cielo estaba siempre puro y sonriente, la senda sembrada por laureles y otros árboles de eterno verdor, y los resplandores que salían del rostro de la diosa parecían derramar la gloria en derredor de sus adoradores. —¡Dichosos, exclamé, los que pueden subir á la montaña!—Mas al pronunciar esa exclamación con extraordinario ardimiento, ví á mi lado una figura de más divinas facciones y más benigna refulgencia. —¡Más dichosos, me dijo, los que la *Virtud* conduce á las mansiones del contento!—¡Qué!, repuse, ¿reside la *Virtud* en el valle?—Hállome en el valle, y alumbro al monte; alegre al aldeano en sus faenas, é inspiro al sabio en sus estudios; voy con la multitud de las ciudades, y bendigo al hermitaño en su celda; tengo un templo en todo corazón que me ama, y aquel que me desea me halla siempre á su lado. La *Ciencia* puede levantarle á la grandeza: sólo yo puedo conducirle á la felicidad.

Mientras así hablaba la diosa, abrí mis brazos hacia ella con tal vehemencia que desperté de mis sueños. El fresco rocío caía en torno de mí, y las sombras de la noche se extendían por el paisaje. Apresuráme, entré en mi aposento, y pasé la noche en silencio y meditación.

NEVES

Entre as ponlas cargadas de neve os paxaros trinan con canto de door.
De folempas xuntifias coberto se atopa seu niño, seu niño de amor.

Entre as aás da nai os fillifios tremando de frio calor van buscar, e xuntifios, mui xuntos resisten do tempo crudismo seu fero nevar.

Un paxaro solifo, brincando os grupos recorre pro ninguén ó quer, sin amparo, arripiado c'o frio na neve se poua quizás pra morrer.

Pol-as ruas cubertas de neve que soilo algún home se atreve á cruzar, veu envolto na capa ou no abrigo que non é bastante pra o corpo qeantar.

Unha nena camiña con medo vistindo farrapos, de neve a color, sin consolo, descalza e sin rumbo buscando agarimo, buscando calor.

Ninguén presta á coitada nenfina amparo, agarimo, calor nin querer; e sin forzas, tremante de frio na neve se poua quizás pra morrer.

Cando á neve desfixose, ledas as xentes seguiron á eterna labor; e os paxaros contentos cantaron por entre das ponlas seus hinos de amor.

Facendo contraste con esta alegría mortifios se atopan de frio é de pena, entre as herbas do bosque un paxaro, sobre as pedras da rua unha nena.

B. BERMÚDEZ JAMBINA.

Enero 1904.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Díol-o bendiga, tío Chintol!
—¡E mais á tí, Mingotel!
—Tome.
—¿E qué me das eiquí?
—Unhas filloas.
—¿Pro xa comedes filloas na Cruña?
—¿E logo?
—Home, como pol-a aldea as non catamos hastra o Antroido.
—Certo, pro eiquí madrugámoslle mais: xa somos antroidos.
—Ben ó vexo.
—E a proba elle que as vidreiras das tendas estalle queas de carantoñas.
—Xa chás vin.
—E os rapaces e rapazas estánlle preparando as suas maxencias.
—¿Pra qué?
—Pra iren ós bailes.
—D'aquela adévertiránse moito.
—E colleranse moitas doenzas.

—E mais moitas molladuras.
 —Por fora e por drento.
 —¡Home, non des largas ó fe-
 rretel!
 —Dígolle porque xa veñen os
 bailes públicos á todo correr.
 —¿E qué?
 —Que a eles veñen as tribus de
 Monelos, Santa Margarita, Vioño,
 Moura, San Pedro e a Silva.
 —Virán ¿e qué, outra vez?
 —Que como van ós bailes á tra-
 ballar...
 —¿Cómo á traballar!
 —Si, señor, porque cando dan-
 zan ó fan con pés e máns, corpo e
 testa.
 —Adiante.
 —Pois digo que como van á tra-
 ballar ós bailes, cánsanse e teñen
 fame e mais sede.
 —¿Qué coman e beban!
 —Xa o fan, e asin vánse o am-
 bigús e cando están no ambigús...
 —¡Pára, páral! ¿qué cousa e esa
 do ambigús?
 —E coma se dixésemos o pe-
 sebre.
 —¿Cómo o pesebre?... ¿tí estás
 tolo?
 —Ou o sitio onde se engulen as
 ceas, ou sexa o comedor.
 —Acabáramos, porque tí tes un
 modo de decir as cousas.
 —Digo que cando están no am-
 bigús piden unha ración de carne
 guisada con patacas, ou de baca-
 llao con fideos, ou de calamares
 vestidos de loito.
 —¿De loito?
 —Quero decir, amañados na sua
 tinta, e c'unha libra de pan, duas
 cadelas de queixo e tres netos de
 viño, a gran noite.
 —Déixasme pampo ¿e despois?
 —Despois volven ó salón con
 rabo.
 —¿Cómo con rabo, Minguos?
 —Si, señor, ou con cola.
 —Non che entendo.
 —Digo con cola ou rabo porque
 cada un dos danzantes e danzan-
 tas somellarán unha merluza.
 —¡Pro Mingucho, que mala lin-
 gua tes!
 —Non faga caso, tío Chintiño.
 —E logo nada calas, todo o pós
 o descuberto.
 —D'aquela fago como as ma-
 damas.
 —¿Qué madamas?
 —As que van ó teatro e mais ós
 bailes.
 —¿Y esas qué?
 —Que tamén o descubren todo.
 —¿Qué xuncras é os que desco-
 bren condergado?
 —Os pelexos.
 —¡Home, ti ves hoxe bébedo!
 —Non, señor, e se digo que in-
 sinan os pelexos é porque van con
 cada descote que se lles vé o lom-
 bo e mais o contra-lombo polo
 que din que hastra noso Señor ó
 Papa falou de que non era ben
 tanta insinanza de carne fresca.
 —¡Tí si que estás frescol!
 —Con tanta chuvia non é es-
 trano.
 —Pois coida de te non mollar

non sexa o conto que che quenten
 as costelas e mail-o lombo, Min-
 gote.
 —Deixe que como ese caso che-
 gue eu tamén sei tirar lume, tío
 Chinto.

Pol-a copia,
 JANTIÑO.



INFORMACIONES

"Vida Gallega"

El día 7 del próximo febrero
 aparecerá en Vigo el primer nú-
 mero de la revista gráfica *Vida
 Gallega*.

Su director, que lo es asimismo
 de *Noticiero de Vigo*, D. Jaime
 Solá y Mestre, se propone que
 esta ilustrada publicación sea un
 modelo entre las de su índole pa-
 ra mayor honra de Galicia, y el
 número inicial contendrá graba-
 dos y trabajos literarios dignos de
 todo elogio.

Cuenta *Vida Gallega* con una
 suscripción cuantiosa y de creer
 es que cuando se conozca no ha-
 brá ningún amante de las letras
 gallegas que no se suscriba á tan
 interesante publicación.

Anticipamos la enhorabuena al
 amigo Solá y Mestre.

Compañía de ópera

Dícennos que el emprendedor y
 activo empresario Sr. Anido pro-
 yecta presentar al público en la
 temporada de primavera una ex-
 celente compañía de ópera en la
 que figuren cantantes que recibie-
 ron su confirmación de artistas en
 los teatros de primer orden.

Celebraremos que la noticia se
 confirme y que el público respon-
 da á los buenos propósitos del se-
 ñor Anido.

Sociedad anónima «Crédito Gallego»

DE LA CORUÑA

Conforme á lo que disponen los
 Estatutos y Reglamento de esta
 Sociedad, la Junta general ordina-
 ria de señores accionistas para el
 examen y aprobación de la Me-
 moria y balance de operaciones
 del ejercicio anual de 1903, tendrá
 lugar en el salón de sesiones del
 domicilio social, Castelar 30, á las
 once de la mañana (hora oficial)
 del 22 de Febrero próximo.

La Coruña, 22 de Enero de 1904.
 —El Administrador, *Augusto Abella*.

Necrología

La Srta. Blanca Blanco Agui-
 leira, tan bella de cuerpo como de
 espíritu, ha subido al cielo.

Hizo presa en ella la terrible tu-
 berculosis y tras largo sufrimien-
 to dió su alma al Señor.

Amarguísima es la pena que in-
 vade á su familia, y nosotros nos
 asociamos á su dolor deseando

que la resignación supla al cruel
 desconsuelo de momento.

Reciban todos, y especialmente
 sus tias D.^a Inés y D.^a Dolores, la
 expresión de nuestro sincero pé-
 same.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita, 18

La Lonja de Víveres
 DE LA CORUÑA

Tiene abierto al público sus amplias bo-
 degas de ricos y puros vinos, tanto Valde-
 peñas como Rioja, realizando la expención
 de los cuales al precio módico de 7 perras
 chicas cuartillo, (medio litro).

Ofrece asimismo esta casa las siguientes
 especialidades:

ACEITES

	Pesetas,
Especial corriente andaluz, arroba.	14
Idem idem idem litro.	1'20
Refinado de la propiedad «Saave- dra», arroba.	17
Idem idem idem litro.	1'50
Idem idem idem botella.	1'25
Finísimo filtrado de la idem, arroba. . .	16
Idem idem idem litro.	1'40

LIQUIDACION

Realízase como fin de temporada un car-
 gamento de sidra superior champagne,
 marca «Euskaria», al precio inverosímil de
 11 perras grandes botella entera.

Calamares muy frescos «La Isabel», á 3
 reales latita.

Sardinas «Parisién», en aceite, tomate y
 escabeche, á 5 reales lata de kilo.

Las mismas clases, en cuartas latas, con
 y sin llave, á 30, 40 y 50 céntimos.

Cascarillas: Caracas, superior, á 40 cén-
 timos, y Guayaquil, escogida, á 25.

Quesos: siempre frescos, Gruyere, Nata,
 Bola, Reinoso, Roquefort, etc.; mantequilla
 de Dinamarca, á 7 y 12 reales lata; lomos,
 mortadellas y salchichón; latitas, terrinas
 y patés «foies-gras»; inmenso surtido en vi-
 nos generosos, licores, champagnes, vinos
 rancieros (Oporto y Pordeaux); garrafitas
 para viaje (vulgo, cantimploras); legumbres
 de todas castas; cafés, thé; galletas, tapioc-
 cas, maicenas y otros purés varios; harina
 lacteada, leche «concentré», mostazas; sa-
 quitos de arroz «Paella», y, en fin, cuanto
 afecta al ramo de comestibles.

Trabaja con tanto esmero sus *chocolates*
 esta casa, es tal la fama que disfrutan y tan-
 ta la clientela ó aficionados con que cuen-
 tan, que ya sin disputa alguna está proba-
 do, son los mejores entre los más acredita-
 dos. Quien haga un ensayo por vez prime-
 ra se convencerá forzosamente ante el peso
 de la realidad.

Por tal circunstancia, ninguna otra casa
 puede vender iguales clases á los precios
 generales de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 16 rea-
 les paquete.

OBSERVACION IMPORTANTE

Como quiera existe algún caro colega po-
 co escrupuloso que, con la mayor frescura
 del mundo vende á trochimochi cuantos
 chocolates le piden con el nombre que enca-
 beza, abjudiciándose así una propiedad age-
 na, y usurpando á la par esta marca, legal-
 mente registrada, rogamos á nuestros favo-
 recedores que rechacen y consideren como
 ilegítimos, improcedentes de este estableci-
 miento, todos los paquetes que no lleven
 estampado LA LONJA, Ruanuecos,
 14.—La Coruña.

¡¡Ojo, pues, y no dejarse engañar!!

Gran Relojería y Casa de Cambio

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 69—CORUÑA—REAL, 69

Inmenso surtido en relojes de oro.—Nuevos y elegantes modelos en relojes de pared.—Depósito de relojes Waltham, Omega, Lonjines y Bachschmid.—Taller especial en composturas.—Especialidad en Cronómetros, Cronógrafos, Repeticiones y toda la relojería de precisión.—Todos los relojes vendidos en esta casa, llevarán un sello de garantía.—**COMPRA DE ORO, PLATA Y PLATINO.**

LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto y Blanco que se beben en la Coruña.

También hay vinos de Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla superiores.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

LOS CUATRO CAMINOS

GRAN CHALET, CAFÉ Y BILLAR

En los Cuatro caminos próximo á la estación del ferrocarril.

Se sirven toda clase de bebidas y refrescos de superior calidad.

Esmero—Prontitud—Baratura

MANUEL CARRO

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para invierno.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Andrés Villabril MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

Salón de Peluquería

— DE —

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ

Real, 26, pral.

Este establecimiento está montado con lujo y conforme á los adelantos modernos, contando con oficiales aptos.

Por un procedimiento especial se desinfectan los útiles del servicio.

Diligencia—Esmero—Higiene

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE LIBRERÍA Y PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

Germán Berguer

CIRUJANO-DENTISTA

REAL, 88, PRAL.

Gran Hotel de Francia

LA CORUÑA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

de ABELARDO DE SANTIAGO GADEA

BAILÉN 5.—LA CORUÑA

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas y bautizos—Tejidos blancos, de confianza—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases—Tejidos de novedad para confecciones—Colchas de seda, piqué y otros tejidos—Mantas y cuties para colchones—Encajes, puntillas y bordados—Mantelerías y toallas—Lienzos y Mantelerías de Padrón—Pañuelos de seda, hilo y algodón—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos

LIBRERÍA REGIONAL

— DE —

Eugenio Carré Aldao

RIEGO DE AGUA, 16.—La Coruña

Primera y única casa de Galicia en su género. Obras de escritores gallegos, antiguos y modernos, catalanes, valencianos, euskaros y bables.

Obras en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, castellano, etc.

Leyes y reglamentos civiles, administrativos, militares y eclesiásticos.

Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Historias locales, particulares, regionales y generales.

Diccionarios, gramáticas y vocabularios catalanes, gallegos, bables, euskaros, franceses, ingleses, portugueses, italianos, alemanes, castellanos, etc.

Portfolios regionales, nacionales y extranjeros de vistas, cuadros, costumbres, etc.

Corresponsales en todo el mundo.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN

RECOMENDAMOS AL PÚBLICO NUESTRA

MÁQUINA DOMÉSTICA
BOBINA CENTRAL

Esta máquina sirve lo mismo para uso doméstico como para hacer primorosos trabajos artísticos, en calados, bordados al matiz y al realce.

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Cantón Grande, 6 y 7.—La Coruña

A pesetas 2'50 semanales
Grandes descuentos al contado
Enseñanza gratis á domicilio
Carretes de algodón á 25 céntimos, de seda á 70, agujas, aceite y piezas sueltas.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.FOTOGRAFIA DE PARIS
de **José Sellier**
SAN ANDRES, 9**MANUEL SANCHEZ YAÑEZ**
PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

Emilio Hermida
GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.—Real, 30.—Coruña.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.**José Eduardo Rey**
Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

MANUELA JASPE de Cobreiro.—Estrecha de San Andrés, 13.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.**SANTIAGO TORRADO**

Muebles finos—Tapicería é instalaciones completas—Telas para muebles—Alfombras.

Objetos alta novedad y fantasía para regalos

Riego de Agua, 13 y 15—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.**ANDRÉS SOUTO RAMOS**

Marina, 28.—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

BARBERIA DE ANTONIO PICOS

Plaza de Ascárraga, 6

El Sr. Picos es el único que usa en su salón de barbería, hace ya 14 años, los navajeros mecánicos de su invención, con los que se obtiene absoluta limpieza.

Para la desinfección de los instrumentos de trabajo se emplea el sublimado Cea.

Esmero—Prontitud—Aseo

Gonzalo Martinez
CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

TEINTURERIE PARISIENNE

CASA FRANCESA DE FELIPE DUBOIS

Cantón Grande, 24, Coruña

Tintes en todos colores—Negros fijos permanentes para lutos.

ESMERO—PRONTITUD—ECONOMIA

Talleres: Carretera de Sta. Margarita, 10

Sucursal en el Ferrol: Real, 181

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.**Areal y Castro**

Ferretería, batería de cocina y otros

Cantón Grande, núm. 8.—Coruña

TALLERES DE FOTOGRAFADO

—DE—

PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA "LA VICTORIA"

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA



LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILEÑO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 12 de Febrero el grande y magnífico vapor nombrado

Madrileño

Capitán, D. José L. Larrinaga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.